

Regionales ICBF



Los niños pobres y ricos. Todos son la esperanza. No hay ninguno que sea menos promesa que los otros. El moreno y el rubio, frente al tablero de una escuela, pertenecen al mismo renacer de la vida. Juegan en las orillas de los ríos con arena y peces, o hacen bailar sus trompos sobre la palma de la mano. Así comienzan todos a poseer el mundo y a dar forma a sus sueños.